



Compañero espiritual

LECTURA BÍBLICA: JUAN 16:1 - 15

“...Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros...” v.7

Durante el transcurso del último año, he tenido que enfrentarme a una gran cantidad de cambios: la pérdida de una persona esencial para mi vida, la lejanía de otra, y diversos problemas en mi vida personal y trabajo, la mayoría causadas por factores externos que no puedo controlar.

Como cualquier persona, mi mente guardó ese pensamiento a pesar de mi negativa a analizar estos temas internamente. Sin embargo, mientras me mantenía ocupado, me olvidaba del asunto, pero, al detenerme unos minutos a descansar, o en breves momentos de inactividad, mi mente me traicionaba.

En algunos momentos llegué a preguntarme: ¿porqué de todo lo sucedido?, pero entendí que eso no me hacía bien, por el contrario, lo único que logre fue agotarme, distraerme y dormir muy mal. Incluso en ocasiones, desperté con dolor de cabeza o de espalda, durante el día no podía concentrarme, esto termino afectando mi trabajo y mis actividades en el ministerio.

Un día en mi acostumbrado devocional diario, estudiando el evangelio de Juan, me encontré la referencia de Jesús a que era necesario que él se fuera para que viniera el Espíritu Santo, nuestro consolador.

Es increíble, pero ¡me había olvidado de eso!, últimamente he estado orando y preguntándole a Dios ¿cómo funciona esto?, así que le pedí que actuara libremente en mi vida brindando su compañía espiritual y fortalecimiento interior, también le pedí que fuera mi guía y trajera de su paz a mi vida.

¿Ha orado pidiendo al espíritu santo que le de consuelo ante las pruebas y los desafíos?

Francisco Franco, Honduras



El Espíritu Santo es su compañero espiritual